Etiquetaje, estigmatización. ¿Marcas de una sociedad escasamente inclusiva?

El abordaje de la desviación desde la microsociología

Selva García Montejo | Maestra. Mag. en Sociología. Docente efectiva en Sociología y Sociología de la Educación en Institutos de Formación Docente. Docente Investigadora.

Presentación

El artículo aborda la problemática de la desviación desde una perspectiva microsociológica. A diferencia de las posturas funcionalistas (Merton, 1964; Parsons, 1999) que han puesto el acento en los condicionantes externos de la sociedad para explicar la problemática de la desviación, desde la teoría del etiquetado (Becker, 2005) así como desde la teoría del estigma de Goffman (2006) se pretende mostrar que el eje se encuentra en los procesos, en las interacciones. Becker se centra en las etiquetas que pasan a tener algunos individuos, impuestas por la sociedad misma, y plantea que se da un proceso mediante el cual esos sujetos actúan en función del señalado etiquetaje. Goffman, por su parte, pone el epicentro de su análisis en la estigmatización de ciertos sujetos en función de "marcas" corporales o psicológicas, que determinan su identidad social. Lo "normal" y lo "desviado" entran en juego en ambos análisis, y muestran cómo las sociedades califican a los individuos desde una perspectiva de poder, dividiéndolos en categorías. La desviación, el etiquetaje, la estigmatización, son propios de las sociedades en general, pero también de determinados grupos e instituciones. La institución educativa, teóricamente inclusiva, ¿no resulta, en la realidad, etiquetadora y estigmatizadora?

Palabras clave: Etiquetaje o etiquetado, desviación, estigma, identidad social

La teoría del etiquetado

Tiene sus orígenes en la década de los sesenta (en Estados Unidos) y se enmarca en la Sociología Cualitativa de las Ciencias Sociales, específicamente en el interaccionismo simbólico[1] y la etnometodología[2].

Becker se reconoce como uno de los pioneros de la teoría de la reacción social o teoría del etiquetado, teoría que tiene relación directa con el concepto de desviación, concepto central para la Sociología.

¿Qué se considera una conducta "desviada"?[3] Es aquella que ha interiorizado un etiquetamiento negativo, etiquetamiento que le fue impuesto al individuo por otros individuos o grupos. Las etiquetas nunca surgen aisladamente, sino que se encuentran siempre asociadas a los contextos de los cuales forman parte los sujetos. La historia, el funcionamiento y la estructura de las sociedades, las situaciones

[1] El interaccionismo simbólico data de la década de los veinte, en Estados Unidos, Escuela de Chicago, y le otorga fundamental importancia a la interacción entre actores sociales así como a los significados que estos otorgan a sus acciones. La interpretación del mundo de vida de los sujetos es centro de atención; se trabaja desde lo microsociológico. Mead (1968) es uno de los representantes de esta teoría.

[2] La etnometodología se centra en el análisis de la vida cotidiana: cómo los distintos actores utilizan herramientas que les posibilitan entender el mundo. Berger y Luckmann (1995) "trabajan" lo objetivo y lo subjetivo, la dialéctica actor-sociedad, los procesos de institucionalización.

[3] ¿Quiénes son los desviados, los etiquetados? En general, las minorías que se apartan de las normas socialmente impuestas: minorías étnicas, de género, personas con capacidades diferentes (en lo físico, psíquico); el enfermo, el loco, el homosexual; hoy: el grupo LGBTI.

concretas, la cultura, imponen determinadas reglas. Aquellos que no las cumplen, pasan a ser "etiquetados". A su vez, las etiquetas son impuestas, tienen un poder coercitivo. Cada individuo interioriza, hace suyas esas etiquetas que comienzan siendo exteriores a él. Y actúa en función de cómo ha sido etiquetado por la sociedad amplia o por los grupos de los cuales "es parte" o "deja de serlo".[4]

Rist (2001) estudia cómo las expectativas que se tienen de cada individuo inciden en la formación de su identidad y en sus comportamientos posteriores. La teoría cambia el "rumbo" de los estudios: pasa de explicaciones causales (en las que se observaba, describía y explicaba la desviación como un fenómeno cuyo eje era el "desviado", el que no cumplía con la norma impuesta socialmente, el que quebrantaba las reglas del grupo y las causas de ello), a ubicar el epicentro en las herramientas de control social como productoras de conductas "desviadas" o no esperadas socialmente. Resulta central analizar el proceso mediante el cual los individuos van asumiendo determinadas etiquetas que se imponen desde afuera. Se trata de un proceso de estructuración de un comportamiento concreto, no de una respuesta momentánea contraria a la norma. Es el individuo mismo el que ha procesado su etiqueta, ha estructurado su conducta desviada, se siente desviado, porque primero la sociedad lo ha "marcado" de esa manera. Becker (2005) plantea que el desviado es aquel al que se le otorgó una etiqueta, y exitosamente.

> *«...los grupos sociales crean la desviación al establecer las normas cuya infracción constituye una desviación y al aplicar esas normas a personas en particular y etiquetarlas como marginales. (...) la desviación no es una cualidad del acto que la persona comete, sino una consecuencia de la aplicación de reglas y sanciones sobre el "infractor" a manos de terceros. Es desviado quien ha sido exitosamente etiquetado como tal, y el comportamiento desviado es el comportamiento que la gente etiqueta como tal.»* (*ibid.*, p. 28)

De hecho, el modo en que los demás reaccionan frente a un acto concreto es lo que determina que ese acto sea desviado o no. La desviación es, siempre, resultado de un proceso en el cual los "otros" se encuentran implicados. Y esos "otros" son individuos que poseen poder, ya que toda regla es una creación de determinados grupos que, en general, se encuentran en conflicto con las normas de otros grupos. Lo cultural resulta esencial a la hora de comprender la existencia de determinadas reglas que se imponen. Como señala Redfield (1941:132) (*apud* Becker, 2005:99), existen acuerdos convencionales propios de las sociedades, que se concretan en actos y artefactos. Esos acuerdos son significados que se atribuyen a las acciones y también a los objetos; por lo tanto, son convenciones propias de toda sociedad y producto de la interacción entre sus integrantes. La cultura es, pues, según el citado autor, *«...el grado en que los comportamientos convencionales de los miembros de una sociedad son iguales para todos»* (*ibid.*, p. 100).

Aunque Becker plantea que la desviación no es, analíticamente, una categoría homogénea (algunos llevan la etiqueta sin haber roto la norma; otros, la han violado y no han sido exitosamente etiquetados), aquellos que están rotulados como desviados comparten el "rótulo" y deben llevarlo sobre sus hombros. Tienen, pues, en común, la experiencia de serlo.

Desde el momento en que exista la regla, plantea Becker, esta debe aplicarse a determinadas personas para que el grupo "marginal" –creación de la regla misma– se comience a desarrollar. *«Hay que descubrir a los infractores, identificarlos, arrestarlos y condenarlos...»* (*ibid.*, p. 182)

La teoría del etiquetado tiene un objetivo central, que ha sido planteado por Rist (2001):

> *«...demostrar que las fuerzas de control social con frecuencia tienen la consecuencia inintencionada de hacer a las personas definidas como desviadas, aún más firmes en su desviación, debido a la estigmatización del etiquetado. Así pues, las reacciones sociales a la desviación, fomentan las conductas desviadas.»* (*ibid.*, p. 618)

[4] La teoría del etiquetado surge como marco explicativo necesario para ordenar ideas que pretendían explicar los éxitos y los fracasos en educación en los Estados Unidos. Concretamente merece nombrarse el trabajo de Rosenthal y Jacobson (1968) (*apud* Rist, 2001), en el que se plantea la temática de cómo las expectativas que se tienen respecto de los individuos inciden en sus comportamientos. Es el llamado "efecto Pigmalión" o profecía autocumplida. El origen de esta denominación se remonta a un mito propio de Grecia. Pigmalión era un escultor cretense que, luego de haber creado la estatua de Galatea, se enamoró de la misma como si se tratara de una mujer real, viva. El mito griego indica que esta escultura, después de un sueño del artista, cobró vida por obra de Afrodita.

Goffman y la teoría del "estigma"

La desviación es trabajada, desde este autor, a partir del análisis de un grupo de individuos que comparten valores y sienten pertenencia, adhesión a determinadas normas referidas a acciones y atributos personales. En este marco, Goffman (2006:162) llama *«"divergente" (deviator) a todo miembro individual que no adhiere a las normas, y (...) "divergencia" (deviation) a su peculiaridad»*.

Toda etiqueta estigmatiza. El desviado es un "estigmatizado" socialmente.

¿De qué hablamos cuando hablamos de estigma? Se alude a la «situación del individuo inhabilitado para una plena aceptación social» (*ibid.*, p. 7).

El estigma es considerado como "marca" que ha puesto la sociedad en el individuo, marca negativa que, en algún momento, se construye como parte de las acciones individuales. El estigmatizado es el censurado, señalado, clasificado, marcado. Esas marcas lo llevan a que, tendencialmente, forme grupos con otros que también han sido estigmatizados. De este modo, se refuerza la personalidad desviada. El autor clarifica el término estigma, cuando recurre a la historia:

> *«Los griegos (...) crearon el término estigma para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el status moral de quien los presentaba. Los signos consistían en cortes o quemaduras en el cuerpo y advertían que el portador era un esclavo, un criminal o un traidor –una persona corrupta, ritualmente deshonrada, a quien debía evitarse, especialmente en lugares públicos–.»* (*ibid.*, p. 11)

También señala que, durante el Cristianismo, se otorgó un significado metafórico a la palabra: por una parte, refería a marcas en el cuerpo, propias de la gracia de Dios (ejemplo: erupciones cutáneas); a la vez, significaba signos de perturbación psíquica.

En los últimos tiempos, el término estigma se utiliza en sentido más abarcador, pero el eje sigue siendo el mal y no simplemente sus manifestaciones corporales.

De hecho, toda la sociedad estigmatiza, clasifica, categoriza y busca las formas de hacerlo. De este modo, los individuos quedan "delimitados", "enmarcados" en categorías. Cada persona que ingresa a un grupo social es ubicada en una clase en función de sus características: cada una pasa a tener una identidad, o sea, pasa a estar "identificada". El nuevo, el extraño, puede poseer un atributo que lo hace distinto al común de la gente y podría considerarse débil o peligroso. Los atributos "negativos" constituyen, según Goffman (2006), un "estigma". Siempre la estigmatización implica discriminación, baja consideración del otro, atribución de imperfecciones, que redundan en la exclusión social. La identidad social del individuo, resulta, de este modo, deteriorada.

En este análisis hay que tener en cuenta la importancia de lo social. Son los estereotipos los que resultan tema de discusión, ideas propias de grupos y sociedades, que llevan a que los individuos diferentes a lo deseable se incorporen a esa categoría que etiqueta, que marca fuertemente. *«...no todos los atributos indeseables son tema de discusión, sino únicamente aquellos que son incongruentes con nuestro estereotipo acerca de cómo debe ser determinada especie de individuos.»* (*ibid.*, p. 13)

Si bien referir al estigma es focalizar en un atributo que "desacredita", no podemos limitarnos solamente al atributo: existe un lenguaje de relaciones; el estereotipo social es el patrón que lleva a una clasificación negativa, pero el proceso se da en el marco de significados que los individuos atribuyen a sus acciones y escenarios. Ese proceso es dinámico, pues los significados se construyen a través de interacciones sociales. De hecho, lo que en determinado momento y en determinada situación puede ser catalogado como carácter negativo, desacreditado, en otro tiempo y contexto puede adquirir un sello diferente. *«Un estigma es, pues, realmente, una clase especial de relación entre atributo y estereotipo.»* (*ibid.*, p. 14)

El estigmatizado es aquel que ha sido objeto de estigma por parte de la sociedad o por una parte de ella; se siente observado, expuesto, desacreditado. *«Desacreditado»* y *«desacreditable»* son dos adjetivos a los que apela Goffman para referir, respectivamente, a la situación donde la condición de diferente es conocida de inmediato, o el conocimiento resulta posterior. "Una indeseable diferencia" (*cf.* Goffman, 2006:15) separa a algunos individuos de los otros que se consideran normales.

Otro punto de interés a señalar es el que refiere al manejo del estigma. Inseguridad, incertidumbre, muestran la situación del desviado frente a la ignorancia respecto a dónde será encasillado. Inseguridad referente al estatus, inseguridad laboral, pasan a ser consideradas primordiales y complejas de resolver en el marco de las mismas interacciones. Inseguridad acerca de la respuesta, de la actitud de quienes comienzan a conocer, actitud que será de rechazo o de aprobación en un espacio público en el cual entran en relación conocidos y extraños.

Manejar el estigma, saber cómo reaccionar frente a él. Ese es uno de los asuntos de importancia. ¿Aceptarlo? ¿Intentar revertir la situación para ser reconocido por los demás, para lograr transformarse en un individuo "normal"? *«El manejo del estigma es un vástago de algo básico en la sociedad: la estereotipia o el "recorte" de nuestras expectativas normativas referentes a la conducta y al carácter...»* (*ibid.*, p. 67)

En las instituciones educativas

Nuestras instituciones educativas asisten, cada vez más, a la presencia de estudiantes que provienen de diferentes contextos socioeconómicos. Pensar en una población escolar homogénea no es la realidad. Muchos de nuestros alumnos han sido etiquetados por la sociedad mayor; llegan a las instituciones con marcas, estigmas, etiquetas. Otras veces, es la institución misma la que etiqueta, la que estigmatiza. Emergen los "divergentes" y, por ende, las "divergencias". Son estudiantes que muestran rechazo voluntario y llano a la posición social que se les adjudica, y su forma de actuar es irregular respecto de las normas impuestas. Son los rebeldes, que pasan a ser segregados, estigmatizados por el grupo. Son los desviados. Su identidad social pasa a estar deteriorada. En teoría, todos pensamos en lo necesaria que resulta la atención a la diversidad, al diferente, al etiquetado... Sin embargo, en la práctica educativa muchas veces esta consigna se desvanece debido a múltiples situaciones. El resultado es *«...una sospecha sobre la educabilidad posible de la población diversa a atender»* (Baquero, 2001).

> *«...puede hablarse de diferencia como una manera de señalar aquellos elementos singulares –o propios de una identidad cultural– de la subjetividad bajo la perspectiva de atender a su propia identidad más allá de las intenciones homogeneizadoras de las prácticas de enseñanza.»* (*idem*)

Desetiquetar, integrar, aceptar las diferencias, asumir que cada individuo y cada grupo poseen una identidad propia que hace muy difícil una educación que parta de la homogeneidad, son pasos importantes para poder comprender la temática educativa en su estrecha relación con la temática social.

Para reflexionar...

El tema le interesa a la Sociología en la medida en que cada persona es parte de grupos, participa en la vida colectiva, a la que puede ser integrada o de la que puede ser excluida (total o parcialmente). *Estás, pero no sos "normal". Yo puedo, pero tú no puedes. Yo te ayudo, porque me inspiras lástima.* Situaciones cotidianas a las que cada uno se enfrenta, en los espacios macro, meso y micro. Y en los cuales se debe actuar, pensar...

La contradicción está siempre presente en el individuo estigmatizado. Por una parte, se define como igual otros, en el sentido de que todos son seres humanos; pero, a la vez, él y su entorno lo definen como marginal. Conflicto difícil de superar. ¿Es parte del grupo, de los grupos, o no lo es?

En esos grupos habitan individuos diferentes pues, cada vez más, el mundo se encamina hacia lo heterogéneo, lo complejo. Es un momento de diálogo, de encuentro... o desencuentro.

> *«Cuando normales y estigmatizados se encuentran frente a frente, especialmente cuando tratan de mantener un encuentro para dialogar juntos, tiene lugar una de las escenas primordiales de la sociología, pues, en muchos casos, son estos los momentos en que ambas partes deberán enfrentar directamente las causas y los efectos del estigma.»* (Goffman, 2006:24-25)

Referencias bibliográficas

BAQUERO, Ricardo (2001): "La educabilidad bajo sospecha" en *Cuaderno de Pedagogía Rosario*, Año IV, Nº 9 (octubre), pp. 71-85. En línea: http://www.profesaulosuna.com/data/files/EDUCACION/PSICOLOGIA%20EDUCATIVA/La%2520educabilidad%2520bajo%2520sospecha.pdf

BECKER, Howard (2005): *Outsiders. Hacia una sociología de la desviación*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

BERGER, Peter L.; LUCKMANN, Thomas (1995): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

GOFFMAN, Erving (2006): *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu editores. En línea: https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffman-estigma.pdf

MEAD, George H. (1968): *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

MERTON, Robert K. (1964): *Teoría y estructura sociales*. México: Fundación de Cultura Económica.

PARSONS, Talcott (1999): *El sistema social*. Madrid: Alianza Editorial.

RIST, Ray C. (2001): "Sobre la comprensión del proceso de escolarización: aportaciones de la teoría del etiquetado" (Texto 38) en M. Fernández Enguita (ed.) (2001): *Sociología de la Educación. Lecturas básicas y textos de apoyo*, pp. 615-629. Barcelona: Ed. Ariel.